

La difícil situación de la universidad

• El Consejo de Universidades se reúne para estudiar el documento de expertos presentado hace unos días, mientras las movilizaciones reivindicativas se multiplican esta semana

M.C.R.

Hace unos días el Ministerio de Educación daba a conocer el dictamen de un grupo de expertos sobre las posibles reformas que acometer en el sistema universitario español para su mejora. El pasado 4 de marzo, representantes del Departamento de José Ignacio Wert se reunieron en el Consejo de Universidades con miembros de la CRUE para debatir las propuestas que hicieran los expertos.

Pero las dificultades no parecen residir en el cambio de modelo universitario (todavía está por terminar en algunas facultades la implantación del Plan Bolonia), sino en los recortes financieros que los campus públicos están sufriendo duramente en los últimos meses, como ya comentaba el rector de la Universidad Complutense en una entrevista publicada por ESCUELA.

En una reunión previa, la presidenta de la CRUE (Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas), Adelaida de la Calle, pedía al ministro solucionar los problemas financieros y de falta de profesorado, porque "impide que demos la mejor prestación que deberíamos dar". Sería necesario "que volviéramos



El ministro presidió la reunión del Consejo de Universidades.

al menos a la situación de partida si queremos volver a asumir cualquier tipo de reforma", aseguró.

En los últimos días también hemos visto las protestas de la Universidad Politécnica de Madrid que amenazó con el despido de 301 trabajadores por falta de capital. Las administraciones públicas (central y autonómicas) se lo están poniendo realmente complicado a las universidades.

Esta misma semana, de hecho, el próximo sábado 9, decenas de personas volverán a dar clases uni-

versitarias en otras tantas plazas públicas de Madrid dentro de la iniciativa de protesta "La uni a la calle", que ya tuvo una primera edición hace unos meses.

En esta situación de confrontación, el ministro Wert quiere formar un grupo de trabajo con los representantes de las universidades para estudiar, no un cambio de ley universitaria, pero sí un cambio en el texto de la actual ley. Si sigue el camino de la reforma de la LOE, virtualmente sería un cambio de texto legislativo.

Después de muchos siglos
EL 9 DE MARZO
LA COMPLU SALE A LA CALLE

BELLAS ARTES MONCLOA PLAZA DEL REINA SOFIA CIENCIAS DE LA INFORMACION PLAZA DE LA LUNA CIENCIAS NATURALES Y MATEMATICAS TEMPLO DE DEBOD (3 ESPACIOS Y RUTAS) EDUCACION MADRID RIO (3 ESPACIOS) FILOLOGIA PLAZA DEL ANGEL PLAZA DE CALLAO PLAZA DE PLATERIAS AGORA MIGUEL HERNANDEZ	FILOSOFIA PLAZA DEL CARMEN GEOGRAFIA E HISTORIA PLAZA DE COLON LOS JERONIMOS MEDICINA INTERCAMBIADOR DE MONCLOA PLAZA DE ESPAÑA POLITICAS Y ECONOMICAS PLAZA DEL DOS DE MAYO PLAZA DE CHUECA PSICOLOGIA PLAZA DE SANTO DOMINGO TRABAJO SOCIAL CAÑADA REAL VETERINARIA TEMPLO DE DEBOD
---	--

Más información en: <http://www.ucm.unienlacalle.net>

Acude a las clases protesta que tendrán lugar por todo Madrid

El ministro ha insistido, en cualquier caso, que ahora se abre un momento de diálogo para la transformación de la universidad durante el cual se estudiará si es posible encontrar ámbitos de actuación además de los señalados por el informe de expertos; debatir sobre las medidas propuestas en dicho documento u

otras posibles, y "establecer los mecanismos normativos adecuados".

Tras hablar con los rectores, el ministro quiere negociar con las comunidades autónomas, los consejos sociales de las universidades, los representantes de las universidades, los estudiantes e incluso, las sociedades científicas.

La diferenciación entre universidades



JORGE MARTÍNEZ
Subdirector de la Cátedra
Unesco de Gestión y Política
Universitaria

Sobre el sistema universitario español hay quienes piensan que sobran universidades. Yo no comparto esa opinión. Tal argumento sería fácilmente rebatible con la comparativa internacional de algunos indicadores básicos que relacionen población y universidades. En cualquier caso, no creo que este deba ser el planteamiento que nos ocupe por encima de la diferenciación entre las universidades españolas.

Con la excepción de las politécnicas, pareciera que las diferencias entre nuestras universidades radican en aspectos tales como el tamaño o la antigüedad, y no en los servicios y la percepción de sus usuarios, es decir: ¿qué hace a una universidad una opción diferente del resto, de cara a los estudiantes?, ¿es su actividad investigadora un sello diferenciador?, ¿su relación con el entorno y la transferencia de conocimiento que lleva a cabo la hace destacar? Estas preguntas encierran algunos de los aspectos que, en mi opinión, deberían marcar las diferencias entre las universidades españolas. Quienes formamos parte de la

comunidad universitaria percibimos diferencias entre una y otra universidad, pero desde fuera, desde la distancia a la que se encuentran los usuarios de nuestros servicios, estas diferencias son casi imperceptibles.

Según los datos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, en el curso 2012-2013 se registraron 2.038 títulos de Grado en las universidades públicas españolas: ¿en realidad es la oferta tan diversa? Basta con acudir a las páginas web de las universidades para comprobar que prácticamente se ofertan los mismos grados y que las diferencias son superficiales.

Tampoco se perciben grandes diferencias entre los modelos educativos de las universidades. Algo que sí ocurrió de forma clara en la década de los 90, cuando se crearon algunas universidades que incorporaron en su oferta y en su modelo educativo algunas señas de identidad que las colocaban en la vanguardia española, por ejemplo: la obligatoriedad de las prácticas externas, la apuesta por la movilidad internacional de alumnos y profesores, o la adquisición de competencias lingüísticas.

La homogeneidad del sistema se refleja en la elección de universidad por parte del estudiante, que depende, en gran medida, de los recursos económicos familiares y los apoyos para el estudio, dando un gran peso a la distancia geográfica de la universidad respecto a la residencia familiar en esta decisión. Al margen de esta condición, las universidades deberían ser capaces de ofrecer un modelo

propio, diferenciado de las universidades con las que compiten, al menos, en un mismo ámbito geográfico. Y así, los estudiantes podrían basar su elección en otros factores como pueden ser: el prestigio de la institución, el desarrollo de la disciplina elegida, el cuerpo docente, los resultados académicos de la institución, la posición relativa respecto a otras universidades, los indicadores de inserción, el apoyo curricular, entre otros.

El modelo de ordenación de las enseñanzas del sistema español que establece el Real Decreto 1393/2007, el "4+1" español frente al más común en Europa, "3+2", sitúa la competencia internacional de las universidades españolas en los estudios de postgrado. En el Máster y el Doctorado las diferencias son más claras. Esta oferta relaciona estrechamente los estudios con otros aspectos de la universidad, principalmente con la actividad investigadora, que le otorga un valor añadido que puede convertirse en un rasgo diferenciador.

En esta línea se generaron algunas de las estrategias emprendidas en los años recientes para la diferenciación entre universidades españolas y su competencia en los entornos nacional e internacional. Por ejemplo, los Campus de Excelencia Internacional nacen como una estrategia para el posicionamiento del sistema universitario español en el entorno internacional a partir de medidas de diferenciación y de creación de alianzas estratégicas. Esta ha sido una iniciativa sensible y acorde con las necesidades del sistema universitario español, basada en la suma de

fortalezas entre dos o más instituciones. Una idea innovadora y modernizadora de las universidades españolas que no debe quedar en un plan coyuntural ni como una medida que acabe como una simple fuente adicional de financiación.

Las escuelas de postgrado y de doctorado, con una oferta orientada a un mercado más global y basadas en una organización más ágil, flexible y moderna, capaz de dar respuesta a estudiantes, profesores e investigadores de distintos entornos, empiezan a dar resultados muy positivos, convirtiéndolas, sin duda, en una apuesta institucional por la internacionalización.

Finalmente, la relación entre la universidad y su entorno también provee de un importante rasgo de identidad. Son bien conocidas algunas universidades americanas y europeas que tienen una fuerte vinculación con la industria de la región que les acoge, ofreciendo un modelo de transferencia de conocimiento en los dos sentidos, que revierte en el prestigio y en la calidad de su actividad investigadora y su docencia.

Aunque pareciera que en estos momentos las universidades están destinadas a luchar por su supervivencia en el día a día, el mantenimiento de medidas como las anteriores constituirían una apuesta certera por las universidades españolas, para llevar el sistema universitario español de un estado de homogeneidad a otro más competitivo y complementario, que pueda aspirar a mejorar su imagen y posición internacional.